

Congreso Virtual Internacional 2010
"El rol de la agricultura familiar en el desarrollo y la seguridad alimentaria"

En este breve documento se presentan los apuntes y comentarios de Hernando Riveros, especialista en Agro Industria Rural del IICA, complementados por los aportes de Fidel Bracerías, coordinador temático del congreso. Ambos sintetizan y ponen en relieve temas planteados durante el foro temático referido a tecnología, innovación y extensión para la agricultura familiar.

I. Comentarios de Hernando Riveros al desarrollo del eje 3: Tecnología, Innovación y Extensión para la Agricultura Familiar (AF).

Complejidad y diversidad: enfoques distintos de análisis y de acción

El desarrollo de este eje del Congreso demuestra la complejidad y diversidad de la AF y la diversidad de enfoques que se pueden aplicar en los procesos de innovación tecnológica en esa realidad.

Con respecto a lo primero, hay una tendencia a aceptar que dentro de la AF se distinguen categorías asociadas con procesos de desarrollo, que se consideran los apropiados desde una perspectiva de acceso a mercados y de acumulación (lo que le da ya cierta subjetividad al análisis) y entonces se mencionan con frecuencia tres estadios: el de subsistencia, el de transición y el de capitalización. Otras líneas de pensamiento, prefieren establecer diferencias relacionadas con el acceso a los recursos, con base en lo cual plantean dos categorías: la precaria y la sostenible. Cualquier abordaje, sin embargo parece parcial si se considera que una de las características básicas de la AF que es su relación íntima entre sistemas de producción, formas de vida y maneras de interpretar el mundo.

Por ello mismo, cuando se discute el objeto de la innovación, las estrategias y mecanismos de extensión a aplicar y las tecnologías a promover, se presentan posiciones que privilegian como foco la seguridad alimentaria, junto con otras que plantean la orientación de las acciones a mejorar las condiciones de acceso a los mercados, vía productividad, diversificación, agregación de valor, calidad y con algunas más integrales, que consideran que esos procesos deben enmarcarse dentro de estrategias integrales de manejo de recursos naturales y las más holísticas que las consideran como parte de estrategias de consolidación de culturas y territorios.

Para agregar otro elemento a esta complicación, se plantean diferentes alternativas sobre el sujeto de las acciones que promueven y apoyan la innovación: los niños y los jóvenes, los adultos, la unidad familiar, los líderes de las comunidades.

El marco político e institucional

Otra consideración importante a tener en cuenta para establecer el marco de referencia de la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica en la AF de América Latina, es el hecho de los escasísimos recursos que se destinan, tanto a nivel público como privado a esas actividades en la mayoría de los países de la Región, junto con la debilidad institucional de los centros nacionales de investigación agropecuaria (INIA) y dentro de ellos, la orientación privilegiada de sus esfuerzos a atender demandas de la agricultura comercial de mediana y gran escala, con contadas excepciones, cuyos alcances y logros se presentaron como insumo para animar la discusión de este Eje del Congreso.

Por ello, el reto del fortalecimiento de los sistemas nacionales de innovación tecnológica, más allá de los INIA, considerando el papel y potencialidades de universidades, centros de educación local, ONG, promotores del desarrollo, talentos locales, entre otros, así como el desarrollo y consolidación de arreglos institucionales tipo consorcios, redes, plataformas, con actores públicos y privados, articulados con servicios financieros, estrategias y mecanismos para la reducción del riesgo y la oferta de maquinaria y equipo, parecerían ser la prioridad en las acciones a emprender en los países, orientadas por enfoques multidisciplinarios en los que los aspectos técnicos y comerciales, son elementos a los que hay que agregar visiones sociales, culturales, ambientales, para contribuir a desarrollar procesos y lograr resultados en la productividad, la sostenibilidad, la equidad, la inclusión y la gobernabilidad.

Reflexiones alrededor de lo operativo

En razón a que la orientación de las preguntas de motivación del diálogo en el Foro, estuvieron centradas en el “¿cómo?”, quiero terminar estos comentarios planteando algunos elementos puntuales, con el ánimo de agregar valor y complementar los ricos aportes de los conferencistas y los numerosos comentarios y propuestas de los “foristas”:

La importancia de buscar agregación de valor (AV) y diferenciación en procesos de innovación tecnológica dirigidos a mejorar las condiciones de acceso a los mercados de la oferta de la AF, cuya visión debería ser más amplia que la tradicional que asocia la AV a los procesos de conservación y transformación de los productos de origen agropecuario, pero que hoy tiene su mayor espacio en lograr que junto con el bien físico, el consumidor encuentre en los productos “bienes sociales”, que además de alimento y nutrición les ofrezcan seguridad, atributos especiales, placer, comodidad, relación con formas de vida, lo que se alcanza con la creación y posicionamiento de imagen de territorios, organizaciones y productos, vía sellos de calidad, marcas colectivas, indicaciones geográficas, empaques, entre otros mecanismos.

La necesidad de vincular los procesos de investigación y desarrollo con la disminución del riesgo asociado con el cambio y la innovación, que hoy se ha incrementado con el aumento de la competencia en los mercados, la volatilidad de los precios internacionales de los productos

agropecuarios, el cambio climático, la presencia de desastres naturales, y en ese sentido la relevancia de articular innovación con mecanismos como riesgo compartido y seguros.

La consideración de las etapas de extensión y de transferencia, como fases esenciales del proceso de innovación en la AF y por ello el cuidado en la aplicación de estrategias, instrumentos y medios utilizados en ellas, en los que la aplicación de tecnologías blandas son fundamentales, si se observa que es básicamente un proceso de aprendizaje en diferentes vías, que debería buscar la generación de capacidades para la incorporación de elementos a la racionalidad de la comunidad, de la familia y de sus miembros.

La importancia que en ese contexto adquiere la identificación y calificación de talentos locales, normalmente reconocidos por la comunidad, o destacados en entornos similares, y de desarrollar e implementar sobre esta base estrategias y mecanismos para el aprendizaje entre pares y para propiciar el aprender haciendo. Experiencias con la formación de kamayoc, en Perú, talentos locales y tutores empresariales, en Colombia y la implementación de Rutas de Aprendizaje y Escuelas de Campo, en varios países de Suramérica, deberían difundirse y validarse de manera más amplia.

Las potencialidades de las NTIC, aun poco explotadas, más allá de las limitaciones para su aprovechamiento derivadas de los problemas de infraestructura en las zonas rurales de nuestros países, en lo relacionado con la aplicación de medios audiovisuales en línea para superar debilidades en lecto-escritura presentes aun en segmentos importantes de la AF. Los desarrollos en telefonía satelital y celular y su articulación con el internet y medios como YouTube, son avenidas aun poco explotadas para acercar la oferta y la demanda de necesidades de cambio técnico e innovación tecnológica en la AF.

II. Tecnología innovación y extensión para la agricultura familiar. Aportes de Fidel Bracerías.

Al abordar la temática de la tecnología, innovación y extensión; parece válido recordar la definición sobre tecnología que nos aportara un forista, la que sin ser excluyente, nos indica una concepción a tener en cuenta:

Conjunto de prácticas y conocimientos creados por un grupo social determinado, generados en función de su lucha cotidiana por la supervivencia y las necesidades que les plantea el medio. En este caso, el medio no es sólo el ecosistema físico sino también el social e histórico; de ahí que la tecnología tradicional tiene sus raíces en el antiguo saber del pueblo.

Siendo así debemos ser criteriosos a la hora de conceptualizar sobre “técnicas aptas” que nuestra propia formación profesional nos genera, de forma de no confundirnos con el término “tecnología” aceptando que existen innumerables tecnologías aptas y usadas por los pequeños

agricultores familiares, algunas de estas tecnologías son ancestrales, otras empíricas y otras como consecuencia prueba y error no científica ni tecnológicamente demostrada, pero que el “saber popular” y “los usos y costumbres” las han adoptado porque todo indica que son útiles a los fines que se aplican.

Por otra lado si nos abocamos al análisis de los porcentuales que como dijéramos más arriba representa la producción de la Agricultura Familiar en la seguridad alimentaria, en determinadas producciones y/o países llegamos a la conclusión que la “tecnología” de esos cultivos o en esos países, es única, no existe una tecnología para el “agribusiness” o para la agricultura comercial y otra para la agricultura familiar, sino que a la luz del desarrollo tecnológico y científico actual la tecnología es la existente, pudiendo ser buena, regular o mala pero es la que conocemos y disponemos.

Cuando abordamos el tema la extensión, en donde luego del debilitamiento y el cambio conceptual o hasta la desaparición de la misma como organismo estatal de apoyo, que sufriera todo el sistema en términos generales durante la década del noventa, se nota claramente la falta de ese tipo de apoyo desde la visión de la agricultura familiar sobre todo la de subsistencia. No obstante el aporte de muchos profesionales de ONGs realizando actividades de extensión de alguna forma han suplido este déficit; destacase especialmente lo realizado por el Ministerio de Desenvolvimento Agrario do Brasil, en sus programas como el PRONAF, en donde el componente de asistencia técnica está incluido en todas las actividades; aunque esta en muchas oportunidades no es de buena calidad. Por otro lado los promotores comerciales de las empresas comerciales, casi todos ellos graduados en ciencias agrarias, también ayudan e alguna forma a paliar la falta de extensión estatal, destacándose en este sentido más las características personales de los técnicos que la estrategia explícita de las empresas.

A la luz de la experiencia debemos dar énfasis a la cuestión de la calidad de la extensión necesaria para atender la agricultura familiar, en donde nos encontramos con dos problemas bien determinados y marcantes: a) las curriculas de los institutos de enseñanza no adaptadas a las reales necesidades de la agricultura familiar. b) déficit de masa crítica en los organismos responsables de suministrar la extensión, lo que conlleva a faltas de control de calidad

Es motivo de preocupación y deberá ser tratado con suma atención, la formación de estructuras organizacionales que se adapten estrictamente a las soluciones de las problemáticas de la Agricultura familiar que pretenden atender. La superposición de misiones y funciones, las estructuras que se duplican y triplican, en definitiva interfieren entre ellas y no llegan a cumplir con el objetivo que dicen haberse trazado.